

Una de cada cinco muertes en el mundo

tiene que ver con una mala alimentación

En el 2017 se registraron 11 millones de muertes a nivel mundial que están relacionadas con la mala alimentación. Las causas: exceso de sal, azúcar y carne; deficiencia de cereales y frutas, indica un estudio publicado por 'The Lancet'.



SUMARIO

Una mala alimentación no se trata de sólo consumir alimentos altos en azúcar y grasas, también se refleja en no comer o no consumir nutrientes suficientes al día, pues mencionemos que en el mundo son millones de familias las que padecen de hambre y viven en la pobreza, por lo que su alimentación es restringida.

Cerca de 750 millones de personas, o casi una de cada 10 personas en el mundo, se vieron expuestas a niveles graves de inseguridad alimentaria en el 2019, por lo que se estima que unos 2 mil millones de personas no disponen de acceso regular a alimentos inocuos, nutritivos y suficientes; revela el informe *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020*.

Se ha establecido que una de cada cinco muertes en el mundo en el 2017, es decir, 11 millones, estaban relacionadas con la mala alimentación. La causa: exceso de sal, azúcar o carne y consumo insuficiente de cereales y frutas; indica un estudio publicado por The Lancet.

Las muertes por llevar una mala alimentación son más en comparación a las que se han relacionado con el tabaco en el 2017, mientras 11 millones murieron por dicha causa de hábitos alimenticios, sólo 8 millones más fueron por tabaquismo.

Las principales enfermedades fueron: cardiovasculares; el resto por cáncer y diabetes tipo 2, a menudo asociadas con la obesidad y estilos de vida que estaban relacionadas por el sedentarismo.

Por otro lado, las estimaciones actuales indican que cerca de 690 millones de personas padecen hambre, es decir, casi el 10 por ciento de la población mundial, sin dejar atrás la estadística que se ha registrado un aumento de unos 10 millones de personas en un año.

Debido a las estadísticas, es muy probable que la seguridad alimentaria y el estado nutricional de los grupos de población más vulnerable se deterioren aún más, debido a las repercusiones socio-económicas y sanitarias derivadas de la pandemia de la Covid 19. Con la llegada del virus, millones de familias se vieron perjudicadas no sólo en su economía, sino, también, en su salud, generando más gastos en su sanidad; pues estudios han revelado que diferentes enfermedades como la obesidad agravan los síntomas del coronavirus, incluso, hasta provocar la muerte por las condiciones de salud en las que se encuentra el paciente.

“La Seguridad Alimentaria, con respecto a cada individuo, ya sea en el hogar, la nación y el contexto global, se consigue cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana”, indica la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Una mala alimentación no se trata de sólo consumir alimentos altos en azúcar y grasas, también se refleja en no comer o no darle a nuestro cuerpo los suficientes nutrientes que necesita al día, pues mencionemos que en el mundo son millones de familias las que padecen de hambre y viven en la pobreza, por lo que su alimentación es restringida.

Si continúan las estadísticas recientes, el número de personas afectadas por el hambre superará los 840 millones de individuos para 2030, según el Programa Mundial de Alimentos.

CMT

Mediante su Cadena de Alimentación, genera programas sociales que brindan subsidio para llevar a cabo alimentos de calidad y de primera necesidad, a fin de fomentar una buena alimentación en México.



CMT emplea, difunde y fomenta en el país, que en los hogares se cuente con alimentos tan básicos como la leche, son de suma importancia para el crecimiento y desarrollo de los más pequeños de los hogares mexicanos.

Además, con su cadena de Medio Ambiente, mejora las condiciones en la que pueden ser cocinados los alimentos en los sectores vulnerables; de usar un fogón de leña a utilizar una ecotecnología que no daña la salud de las personas ni al planeta.

“La mala alimentación es un asesino que no hace distinciones”.

Dr. Ashkan Afshin, profesor del Instituto para la Métrica y Evaluación de la Salud de la Universidad de Washington.



Premio Catalina Mendoza Arredondo al Impulso a la Investigación en Medicina Integrativa

A través de este premio, Congregación Mariana Trinitaria promueve la investigación científica en materia de salud, especialmente en medicinas integradas que consideren a las medicinas tradicional y complementarias como elementos de atención eficientes y eficaces para los pacientes.



Conoce más en:

www.premiocatalinamendoza.org

